Comunicado del OVSICORI-UNA

Volcán Rincón de la Vieja

Actualización al 30 de octubre de 2026

Resumen:

La actividad eruptiva continúa en decrecimiento tanto en explosividad como en número de eventos desde mediados de septiembre. Asimismo, se registran muy pocos pulsos acústicos esta semana. La última erupción moderada que generó un lahar se registró el 9 de septiembre. Las secuencias de tremor bandeado persisten, sin embargo hay una estabilidad de la sismicidad volcano-tectónica proximal y distal al cráter. El levantamiento y la contracción de la zona cuspidal cesaron.

La actividad actual del volcán Rincón de la Vieja y las tendencias no lo clasifican más dentro del nivel de actividad *PRECAUCIÓN*, en consecuencia se baja al nivel *ADVERTENCIA*. Se recuerda que en este nivel, el volcán puede seguir generando erupciones imprevisibles, hasta erupciones energéticas capaz de generar lahares.

https://www.ovsicori.una.ac.cr/index.php/vulcanologia/nivel-de-actividad-volcanica.

El OVSICORI-UNA continúa monitoreando la actividad del volcán Rincón de la Vieja mediante estaciones sísmicas, acústicas, geodésicas, de gases, cámaras de vigilancia y observaciones de campo, y análisis de laboratorio, e informará sobre cambios relevantes.

Actividad eruptiva

Durante esta semana se registraron 7 erupciones; ninguna erupción superó la magnitud acústica de 4 (moderada). La mayoría de estas erupciones son de baja magnitud. Con respecto a la semana pasada hay una disminución de la actividad eruptiva y de pulsos acústicos (Figura 1).

Actividad sísmica

El tremor de fondo está dominado por secuencias de tremores bandeados, que cuando hay visibilidad se asocian a pulsos de vapor de agua y gases volcánicos más intensos. La secuencia de tremores bandeados presenta variaciones en la amplitud, la duración del tremor y entre los tremores. Desde el 25 de octubre hasta el 27 se observó un incremento de la amplitud sísmica de estos eventos, asociado a una mayor duración entre los tremores. Algunos de estos eventos muestran un tremor acústico y un LP luego del tremor. Se mantiene la ocurrencia de las señales sísmicas de largo periodo (LP) y de tipo tornillo, con un leve incremento de LPs relacionados a los tremores bandeados. La frecuencia de los tornillos

muestra un decrecimiento en las tres últimas semanas. Se registraron 7 sismos volcano-tectónicos distales y uno proximal al cráter durante esta semana.

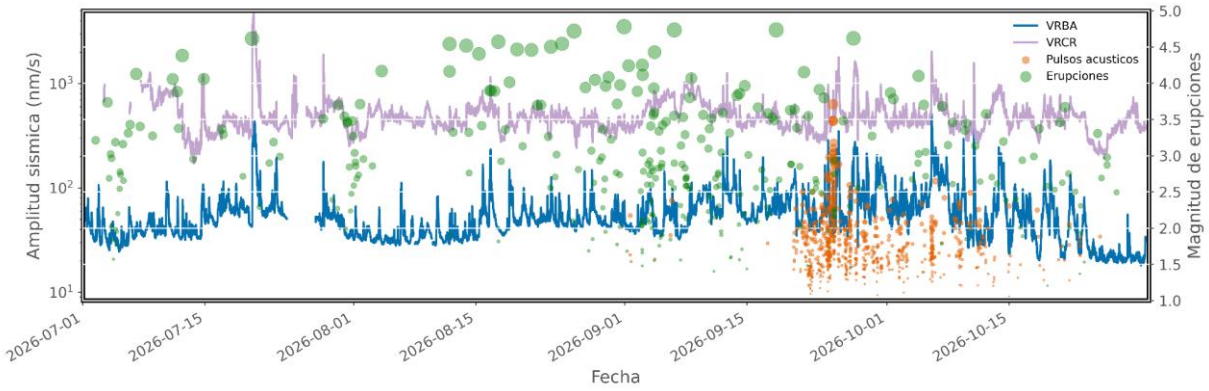

Figura 1. Actividad eruptiva durante los meses de septiembre y octubre de 2026. Se muestra la amplitud sísmica, utilizando los datos de la estación VRBA en azul y VRCR en morado. La amplitud acústica de las erupciones se denota con puntos de color verde y los pulsos acústicos (pequeñas erupciones) color naranja.

Observaciones geodésicas

A mediano plazo, seis meses, se detecta una ligera extensión de la base del volcán. A corto plazo se observa una subsidencia de las estaciones del norte. La estación GNSS de la cima sigue sin movimiento vertical significativo en la última semana.

Observaciones geoquímicas de gases

El flujo de SO_2 promedio de esta semana es de 328 ± 95 t/d, con un valor máximo de 2531 t/d, un promedio comparable a la semana anterior, cuando el flujo promedio fue de 371 ± 131 t/d, con un valor máximo de 2175 t/d. Estos valores están por encima de la línea base del volcán desde mediados de junio de 2026, como se muestra en la Figura 2. La estación MultiGAS registra una razón CO_2/SO_2 de 5.6 ± 1.9, un valor mayor al de la semana anterior cuando se registró un valor de 4.1 ± 1.4. Un incremento paulatino en esta razón se observa desde principios de octubre, lo que sugiere un decrecimiento en el aporte de SO_2 con respecto a CO_2. La última detección de SO_2 en la atmósfera por el satélite SENTINEL fue el 1 de octubre de 2026, una masa de 68 toneladas.

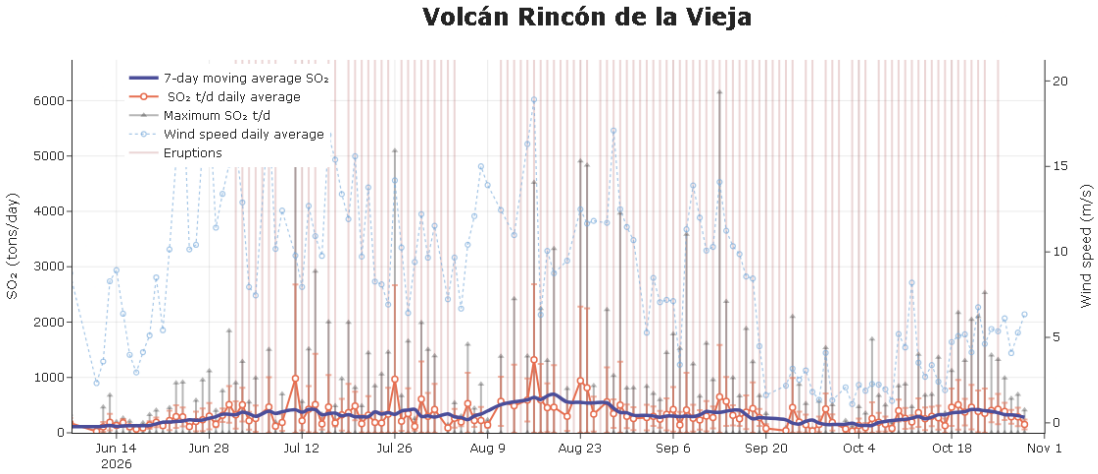

Figura 2. *Serie temporal del flujo de SO_2 en toneladas por día desde mediados de junio de 2026.*

Un volcán activo (dormido o despierto) puede generar erupciones, deslizamientos y lahares de manera súbita, es decir, sin señales precursoras tempranas apreciables con suficiente antelación. Además, los recursos humanos e instrumentales limitados del observatorio NO permiten una vigilancia continua 24/7/365 de los volcanes. La vigilancia y documentación de los procesos tectónicos del territorio costarricense son posibles gracias a los recursos brindados por los ciudadanos de Costa Rica, a través del FEES y del Transitorio I de la Ley Nacional de Emergencias.

PARA INFORMAR, NO PARA ALARMAR
CIENCIA PARA LA SOCIEDAD.